

ἀπροσδόκητον EN OVIDIO, AMORES II 15. 5: NOTA CRÍTICA ¹

LUIS RIVERO GARCÍA
Universidad de Huelva
lrivero@uhu.es

Se defiende para ese verso la lectura *illi*, gramaticalmente extraña, aportando la perspectiva literaria de la técnica sorpresiva del ἀπροσδόκητον. The reading *illi*, though grammatically odd, is preferable because it adds the nuance of the ἀπροσδόκητον technique.

Palabras-clave: crítica textual; motivos amorios en la literatura latina. *Key-words:* textual criticism; amatory motifs in Latin Literature.

tam bene conuenias quam mecum conuenit illi

illi PYS, *recc.* : illa T, *recc. aliquot*

La elegía II 15 de los *Amores* de Ovidio presenta aún serios escollos para su cabal comprensión, lo que se traduce en la consiguiente aparición de numerosas variantes en el texto transmitido. Como he defendido en otra parte (Rivero García 2003), dos son las principales dificultades inherentes al texto en su conjunto: su complejidad dramática o de interlocución, de un lado, y su juego de dobles sentidos y veladas insinuaciones sexuales, de otro. El pequeño detalle textual que ahora pretendo comentar tiene que ver con lo segundo, con esa tensión de “insinuar sin estar diciendo”.

Situémonos: Ovidio, al enviar su anillo como regalo para su amada viene

¹ Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación BFF2002-02113 del MCyT. Deseo agradecer a mis compañeros los Dres. Juan Antonio Estévez y Antonio Ramírez de Verger la lectura y discusión de este trabajo; al segundo de ellos debo, además, el aparato crítico del verso que aquí reproduzco, y que pertenece a su edición teubneriana de los *Carmina amatoria* ovidianos (2003).

utilizando una lengua intencionadamente ambigua, llena de dobles sentidos que sin embargo no llegan a hacerse explícitos, como jugando a sugerir a sus oyentes en estos primeros dísticos del poema el principio de *honni soit qui mal y pense!*, aunque el fundamento de esas sospechas se verá confirmado durante la fantasía erótica que se desarrolla en los vv. 11-26. Sin entrar ahora en dobles interpretaciones de este comienzo de la elegía, asistimos objetivamente a la manifestación por parte del poeta-amante de sus deseos de que la amada reciba con buena disposición el anillo (v. 3), que lo ponga en sus dedos de inmediato (v. 4) y que este anillo se acople a la *puella* “tan bien como ella se acopla conmigo” (v. 5)¹, expresión en la que se hace evidente la simbología sexual *anulus/uagina* // *digitus/penis* (y compárese en este sentido Luc. II 172-3 *cum qua ceruice recisum / conueniat... caput*), equivalencia ya oportunamente puesta de relieve por los comentaristas (Booth, p. 168 *ad loc.*; McKeown, p. 319 *ad loc.*), quienes zanján, a mi entender, la cuestión con el paralelo de Pl., *Ps.* 1181: *conueniebatne in uaginam tuam machaera militis?*

Pues bien, aclarado el contexto, veamos el texto: la lectura *illi*, que cuenta con el significativo aval de los mejores manuscritos, ha sido aceptada por todos los editores y traductores del texto. Frente a ella algunos códices *recentiores* también autorizados nos han transmitido *illa*. Tratando de hallar regularidad en el texto aceptado, los comentaristas (así Booth, p. 168 *ad loc.*; McKeown, p. 319 *ad loc.*) defienden una construcción ἀπό κοινοῦ de *illi* con la forma personal *conuenias* (*sc. anulus*) y con un *conuenit* que debe así entenderse como impersonal, y aducen para esta última construcción el paralelo de *Fasti* III 95-6 *et tibi cum proauis, miles Paeligne, Sabinis / conuenit* (al que podríamos inicialmente añadir los ejemplos de *Rem.* 471 *bene conuenit illis* y *Fasti* IV 811-2 *contrahere agrestes et moenia ponere utrique / conuenit: ambigitur moenia ponat uter*, en los que el verbo también es impersonal) y Ter. *Ad.* 59 *haec fratri mecum non conueniunt*. Siendo válido este último pasaje (aducido únicamente por Booth), por cuanto ilustra la conjunción del verbo *conuenio* con dativo y *cum* con ablativo, su valor probatorio es sin embargo débil por tratarse de otro autor y sobre todo por aparecer el verbo en construcción personal. En todo caso, es evidente que el pasaje

¹ Es cierto que el verbo castellano *acoplar*, aplicado a personas, hace muy fácil esa evocación sexual. Lo he elegido aquí para poder mantener la construcción de *mecum*. Utilícese, si se prefiere, un verbo más neutro, como *adaptar*, *ajustar* o *quedar bien* [algo a alguien]: la evocación permanece.

del tercer libro de *Fasti* resulta mucho más ilustrativo, aunque la misma Booth advierte que el paralelo es meramente formal y no del sentido con que el verbo es utilizado. McKeown, además, aduce previamente paralelos sintácticos y de sentido para la construcción de *conuenias* (algo de agradecer, aunque innecesario, tratándose de lo habitual en Ovidio) como *Am.* III 8, 15: *laeua manus, cui nunc serum male conuenit aurum*, *Ars* I 514: *sit bene conueniens et sine labe toga*, y *Mart.* XI 37, 3-4: *anulus iste tuis fuerat modo cruribus aptus: / non eadem digitis pondera conueniunt*. Este mismo autor tiene que reconocer, en fin, que la construcción impersonal de *conuenit* + dativo + *cum* con ablativo sólo aparece en Ovidio en el citado pasaje de *Fasti* III 95-6, quedando por lo demás relegada a la prosa.

Coincidiendo finalmente en la decisión textual, como veremos, creo sin embargo que conviene matizar algunas apreciaciones y extraer de esos matices el sentido preciso que Ovidio quiso imprimir a su texto. Por lo pronto, me parece que cualquiera puede percibir que la expresión más natural – por su construcción sintáctica y por la ordenación de sus elementos – en este pasaje habría sido *illa: tam bene conuenias quam mecum conuenit illa*. De hecho, de las cerca de 60 ocasiones en que Ovidio utiliza este verbo, en tres cuartas partes tiene este sentido de “ajustarse, ir bien, cuadrar”, y como hemos visto su construcción casi exclusiva es la construcción personal. Por su parte, la construcción *cum aliquo conuenire* es de sobra conocida en latín (cf. e.g. *Cato, Agr.* VI 4 *conuenit harundinetum cum corru-da*). Según esta lectura habría elipsis del dativo (*illi* [sc. *puellae*]) que debería acompañar al primer miembro (*conuenias*), que no aparecería por venir sobrentendido tras lo dicho en los dos dísticos precedentes². No es casual, además, que los traductores, a pesar de seguir la lectura *illi*, hayan en su mayoría traducido *illa*³.

² Naturalmente, hablo de elipsis del dativo (y no, por ejemplo, de *cum* + ablativo), porque, con este mismo sentido, la de dativo es una construcción que aparece nada menos que en 37 ocasiones sólo en Ovidio: *Am.* I 1, 2; I 9, 3; II 3, 8; II 4, 36; II 10, 38; III 8, 15; *Epist.* V 77; VII 187; XI 12; [XV 184 bis]; XVI 11-12; *Ars* I 79; I 277 (con sujeto oracional, pero en construcción personal al fin y al cabo); I 757-8; I 765; II 617; III 26; III 188; III 273; III 328; *Rem.* 312; 656; *Met.* II 54-5; IX 553; XIII 110-1; *Fasti* I 224; III 684; V 188; V 367-8; VI 409; VI 783; *Tr.* I 1, 6; III 1, 10; III 13, 21-22; V 1, 6; V 1, 48. Compárese además *Ars* III 546 *et studio mores conuenienter eunt*, donde el adverbio aparece en construcción similar. A esto debe sumarse el pasaje de *Ibis* 438, donde el dativo es sustituido por *ad* + acusativo: *ad formam tauri conueniente sono*.

³ He aquí algunos ejemplos (las cursivas son mías): “Sois fait pour elle, comme *elle* est

No debemos perder de vista, además, el hecho de que *illa* es en este caso *lectio impudicior*, por cuanto proporciona de forma más explícita que *illi* esa evocación sexual, hecho que, unido a su mayor naturalidad sintáctica, podría hacernos pensar que, en efecto, era ésta la lectura genuina que algún escriba pacato “oscureció” en *illi*.

Sin embargo, creo que no es así. Comencemos por la segunda collera del zeugma, la construcción *conuenit illi*. Aunque es cierto que es prácticamente única en Ovidio, tiene ya precedentes en autores como Cicerón y Nepote, y pasó a ser muy del gusto de prosistas de época postaugústea como ambos Sénecas, Plinio el Joven o Quintiliano (v. *ThlL* IV 838,84-839,23). Ovidio, pues, podría valerse de ella como expresión al fin y al cabo latina: o dicho de otra forma, en los oídos del público la asociación sintáctica *conuenit illi* sonaría extraña pero posible. Pero en todo caso creo que debemos prestar más atención al primer elemento del zeugma (*conuenias... illi*), o mejor dicho, a su *traiectio* misma⁴. Porque no es en absoluto irrelevante que toda la discusión que arrastramos venga referida a la última letra, al último fonema de este verso. Al comienzo de este trabajo me permitía recordar al lector que la técnica expositiva de Ovidio en los primeros versos de esta elegía consistía en hacer crecer en el lector expectativas de una evocación

faite pour moi” (Bornecque); “Possa tu essere adatto a lei quanto *essa* è adatta a me” (Munari); “Mögest du so gut zu ihr passen, wie *sie* zu mir passt” (Lenz); “Siguís tan escaient per a ella como *ella* ho és per a mi” (Pérez-Dolç); “mayst thou fit her as well as *she* fits me” (Showerman-Gould; sim. Booth); “e tu stia bene a lei tanto quanto *lei* sta bene a me” (della Casa); “possa tu andar bene a lei come *lei* va bene a me” (Bertini); “que te ajustes tan bien a ella como *ella* está conmigo” (Palacios); “fitting just as snug / As *she* fits me” (Melville); “Ajústate tan bien, como *ella* se ajusta conmigo” (Ramírez de Verger 2001). En realidad, tan sólo encuentro afán por recoger con precisión el texto en la traducción de von Albrecht: “Mögest du ihr so gut passen, wie sie und ich zusammenpassen”. La misma precisión puede percibirse en la versión que McKeown (p. 319, n. *ad loc.*) hace para explicar el pasaje: “may you suit her as well as she and I get on together”. Incluso Booth, quien, como hemos visto, opta en su traducción por la versión más habitual, en el comentario *ad loc.* (p. 168) explica así el texto: «literally “May you fit her as well there is a fit for her with me”». Finalmente, en la edición de Ramírez de Verger-Socas el traductor parece haber querido evitar la traducción de *illa* (“Que le vengas tan bien como le vengo yo a ella”), pero sin darse cuenta ha roto con ello la clara equivalencia simbólica que venimos comentando.

⁴ Conviene no perder de vista que, aunque la construcción ἀπὸ κοινοῦ es perfectamente asumible por los argumentos gramaticales que vengo recogiendo, también podríamos leer *illi* como regido únicamente por *conuenias*: *tam bene conuenias, quam mecum* [*sc. illa*]*conuenit, illi*.

sexual que, sin embargo, no acababa de hacerse explícita. Visto así, estoy convencido de que la aparición final del dativo en lugar del esperable nominativo no es otra cosa que el conocido recurso al ἀποροσόκητον, destinado como es habitual a tensar aún más las incipientes expectativas de sexualidad en los oídos del público⁵. Este matiz es, creo, el que convierte a *illi* en la *lectio difficilior*, la genuina, aquélla que una parte de la tradición “regularizó” en *illa*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albrecht, M. von (1997), *P. Ovidius Naso, Amores/Liebesgedichte*, Lateinisch/Deutsch, übersetzt und herausgegeben von..., Stuttgart.
- Bertini, F. (1983), *Publio Ovidio Nasone, Amori*, a cura di..., Milán.
- Booth, J. (1991), *Ovid. The Second Book of 'Amores'*. Edited with translation and commentary by ..., Warminster.
- Bornecque, H. (1930), *Ovide: les Amours*. Texte établi et traduit par..., París. (1989⁵, revu et corrigé par H. le Bonniec).
- Casa, A. della (1982), *Opere di Publio Ovidio Nasone. Volume primo: Amores, Heroides, Medicamina faciei, Ars amatoria, Remedia amoris*, a cura di..., Turín.
- Lenz, F.W. (1965), *Ovid. Die Liebeslegien*, lateinisch und deutsch von..., Berlín.
- McKeown, J.C. (1998), *Ovid: Amores. Text, Prolegomena and Commentary in four volumes. Vol. III: A Commentary on Book Two*, Leeds.
- Melville, A.D. (1990), *Ovid. The love poems*, translated by..., with an introduction and notes by Kenney, E.J., Oxford-Nueva York.

⁵ No olvidemos que, si bien el dativo acabaría rebajando en los oídos de los romanos la obviedad de la evocación sexual que sí habría proporcionado *illa*, al final, sin embargo, seguiría habiendo la misma frivolidad subyacente, aunque difuminada por la extrañeza sintáctica de esa construcción impersonal que, por ello mismo, da a la expresión un toque de abstracción interpretable como espiritualidad, como unanimidad de los amantes. Para apreciar estos matices y entender la “frustración de expectativas” del auditorio, invito al lector a considerar detenidamente el texto latino, ya que su versión castellana nos obligaría a modificar en ese cambio el sentido mismo con que el verbo es utilizado (“acoplar” o “ajustarse” > “ir bien”).

- Munari, F. (1970⁵), *P. Ovidi Nasonis Amores*. Testo, introduzione, traduzione e note di..., Florencia.
- Palacios, Á. (1988), *Ovidio. Amores*, traducción y notas de..., Badajoz.
- Pérez, J., Dolç, M. (1971), *P. Ovidi Nasó, Amors*, text revisat i traducció de..., Barcelona.
- Ramírez de Verger, A., Socas, F. (1991), *Ovidio. Obra Amatoria I: Amores*. Introducción, texto latino e índices de A. Ramírez de Verger, introd., traducción y notas de F. Socas, Madrid, C.S.I.C. (col. *Alma Mater*).
- Ramírez de Verger, A. (2001), *Ovidio. Amores*, introducción, traducción y breve comentario de..., Madrid.
- Rivero García, L. (2004), «A Reading of Ovid, *Amores* II 15», *Hermes* 132.2, en prensa.
- Showerman, G. (1914), *Ovid I: Heroides and Amores*, with an English Translation by..., London-Cambridge, Mass. (2nd. edition revised by G.P. Goold, 1977).